

La iglesia en Irving

Tiempo de comunión – 23 de agosto del 2026

Lecciones de vida, lección dieciocho:

Consagrarnos

I. La base de la consagración.

1 Co. 6:19b-20 “¿O ignoráis ... que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo.

Ro. 14:8 “Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos”.

II. El motivo de la consagración.

2 Co. 5:14-15 “Porque el amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió por ellos y resucitó”.

III. El significado de la consagración.

Ro. 12:1 “Así que, hermanos, os exhorto por las compasiones de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio racional”.

IV. El propósito de la consagración.

2 Co. 5:15 “Para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió por ellos y resucitó”.

Ef. 2:10 “Porque somos Su obra maestra, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”.

V. El resultado de la consagración.

1 Co. 7:22-23 “Porque el que en el Señor fue llamado ... esclavo es de Cristo. Por precio fuisteis comprados”.

Ro. 6:13-14 “Presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como armas de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros”. **Ro. 6:19** “Así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia para santificación”.

Lv. 1:9 “Entonces el sacerdote lo quemará todo sobre el altar; holocausto es, ofrenda por fuego, aroma que satisface a Jehová”.

Cita bibliográfica

Lecciones de vida, tomo 2, págs. 43-47